

V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata, 2008.

Etnografía de usuarios de drogas esteroides anabólicas en gimnasios de la Ciudad de Buenos Aires. Resultados preliminares. .

Rodríguez, Alejandro, Rosenberg , Laura, Moscona , Gustavo, Gabba , Marcela, Mendonça , Mariana y Martínez Robles , Claudia.

Cita:

Rodríguez, Alejandro, Rosenberg , Laura, Moscona , Gustavo, Gabba , Marcela, Mendonça , Mariana y Martínez Robles , Claudia (2008).

Etnografía de usuarios de drogas esteroides anabólicas en gimnasios de la Ciudad de Buenos Aires. Resultados preliminares. V Jornadas de Sociología de la UNLP. Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Departamento de Sociología, La Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-096/417>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/edBm/XPt>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

V Jornadas de Sociología de la UNLP

Mesa J26

Etnografía de usuarios de drogas esteroides anabólicas en gimnasios de la Ciudad de Buenos Aires. Resultados preliminares.

Autores:

Rodríguez, Alejandro; Rosenberg, Laura; Moscona, Gustavo; Gabba, Marcela; Mendonça, Mariana; Martínez Robles, Claudia *

Introducción

Este trabajo intentará describir y analizar las prácticas y el sentido que los actores que asisten al gimnasio les otorgan a las mismas, en relación al consumo de EAAs, atendiendo al actual contexto de proliferación masiva de gimnasios en la Ciudad de Buenos Aires en las dos últimas décadas. Específicamente indagaremos cómo se asocia el fin estético de autoconstrucción del cuerpo con el consumo de EAAs. Centraremos nuestro estudio en jóvenes, de 16 a 30 años, de clase media. Este recorte obedece a las características que usualmente poseen los usuarios de EAAs con fines no profesionales.¹

El consumo de esteroides anabólicos androgénicos fue explorado en extenso desde las disciplinas médicas, sin embargo se presenta como un tema novedoso desde la mirada de las ciencias sociales.

Mucho se ha hablado sobre el consumo de anabólicos, como se los conoce mayormente en el lenguaje de sentido común, incluso sin saber bien de qué se trata. Asimismo, es necesario destacar que –también desde el sentido común imperante– la sola mención de la palabra anabólicos es asociada generalmente con los gimnasios.

* Estudiantes y docentes de la carrera de Sociología (UBA). El trabajo se inscribe dentro del proyecto de investigación R08-228: “Representaciones sociales sobre prácticas de consumo de drogas en la Ciudad de Buenos Aires y Conurbano Bonaerense en el período 2008 – 2009” rodriguez_ad61@hotmail.com
laurosenberg@hotmail.com

¹ Siguiendo a Louveau (2007) consideramos por una parte, que existe cierta división sexual del trabajo sobre el cuerpo en la cual hombres y mujeres se ocuparían de resaltar los atributos juveniles masculinos y femeninos respectivamente. En tanto el consumo de EAAs contribuye a acentuar los rasgos masculinos del cuerpo, en relación a los fines estéticos que aquí nos interesan, nos centramos en el consumo de los hombres. Por otra parte, tal como señala la autora, la atención sobre cuerpo se vincula con un *habitus de clase*, de manera que estas prácticas pueden ser rechazadas, consideradas como “femeninas”, en otros sectores sociales. Creemos sin embargo que estos tipos de cuidados sobre el cuerpo son cada vez más comunes en todos los estratos sociales. En tanto que el consumo de EAAs implica acceder a un nivel adquisitivo relativamente acomodado, los usuarios con escasos recursos se ven obligados frecuentemente a llevar a cabo prácticas muchas veces estigmatizadas, como es el caso de los “patovicas”, los “strippers” y los “taxi-boys”.

Consideramos que, antes que nada, estamos obligados a definir correctamente de qué hablamos cuando nos referimos a este tipo de sustancias. Los esteroides anabólicos androgénicos son la versión sintética de la hormona masculina testosterona. Anabólicos por construir masa muscular; esteroides por su raíz hormonal y androgénicos porque promueven la masculinización (Irigoyen-Coll, 2005). Así entonces, lo que algunos llaman anabólicos y otros androgénicos alternativamente, constituyen las dos caras de una misma moneda, ya que la forma correcta de denominar este tipo de sustancias es esteroides anabólicos androgénicos (EAA) o anabolic androgenic steroids (AAS).² No existen sustancias que sean anabólicas o andrógenicas por separado; se trata de un tipo de droga sintética que es anabólica y andrógena al mismo tiempo y ambas propiedades nunca se encuentran dissociadas una de la otra.³

Nuestra intención es reflexionar alrededor de un tipo de consumo de drogas que se originó en el mundo del deporte⁴ y en la actualidad se ha expandido hacia fuera del mundo deportivo profesional, infeccionando la vida cotidiana de las personas, no deportistas profesionales, pero sí usuarios habituales de gimnasios.

Dada la naturaleza de los objetivos y de la temática a abordar, la presente investigación tiene carácter exploratorio. Esto se debe a que el objeto de estudio del presente plan de trabajo no ha sido intensamente abordado en nuestro país (por no decir que prácticamente no ha sido abordado).

Con respecto a la metodología utilizada en esta investigación se han priorizado las herramientas cualitativas de análisis; privilegiando a la etnografía. En este sentido, hemos

² A partir de aquí nos referiremos a este tipo de sustancias solo con la abreviatura mencionada en castellano: EAA (Esteroides Anabólicos Androgénicos) y con una S final -EAAs- para hacer alusión a los mismos en plural.

³ Si bien se ha intentado provocar la disociación en laboratorio de los efectos anabólicos y androgénicos de los derivados de la testosterona, nunca se ha logrado: "La meta de muchos investigadores luego de esto se convirtió en manufacturar un esteroide con actividad anabólica extremadamente fuerte, pero que mostrará pocas o ninguna propiedad androgénica/estrogénica. Esto podría ser bastante beneficioso, porque se evitarían los efectos secundarios que con frecuencia se harán muy pronunciados cuando se administran hormonas esteroides en cantidades suprafiológicas. Un compuesto "exclusivamente anabólico" teóricamente permitiría al paciente recibir sólo los efectos beneficiosos de los andrógenos, sin importar la dosis. Algunos éxitos tempranos con la creación de nuevas estructuras convencieron a muchos científicos de que estaban en el camino correcto. Pero desafortunadamente ninguno de estos progresos había llevado a los investigadores a su meta final" (Llewellyn, 2002). Y más adelante continúa: "...Sin embargo, más recientemente, los científicos han llegado a entender que realmente sólo existe un tipo de receptor andrógeno en el cuerpo humano. También fue aceptado que no puede ser sintetizado ningún esteroide anabólico/androgénico que participe únicamente con los receptores relacionados con el anabolismo en cada uno de los tejidos..."

⁴ Es necesario destacar que nos referimos al deporte en general. Aunque el uso de EAAs suele ser asociado al fisicoculturismo y al levantamiento de pesas únicamente, la realidad indica que su consumo es común en muchos deportes. Basta para ello repasar los casos de doping positivo en deportes tales como el fútbol, el tenis, o incluso el ajedrez (donde se abusa sistemáticamente de drogas nootrópicas). Tan solo a nivel nacional, para quien tenga interés en conocer más sobre el tema, podemos citar los casos más recientes ligados al tenis: Juan Ignacio Chela 04-2001 Metiltestosterona (suspendido por tres meses); Guillermo Coria 12-2001 Nandrolona (suspendido por siete meses); Martín Rodríguez 2002 Cafeína (advertencia sin sanción efectiva); Mariano Puerta 01-2004 Clenbuterol (suspendido por nueve meses); Guillermo Cañas 08- 2005 Diurético (2 años de suspensión); Mariano Puerta 12-2005 Etilefrina (8 años de suspensión); Mariano Hood 02-2006 Finasteride (1 año de suspensión).

procedido a la realización de dos retratos etnográficos contrapuestos polarmente, que consideramos de gran riqueza conceptual para el análisis y que surgieron del cúmulo de entrevistas realizadas durante el trabajo de campo que se llevó a cabo entre los años 2007 y 2008.

Debemos también destacar que se realizó una revisión bibliográfica y de fuentes secundarias de importancia para el análisis. Por un lado, nos dedicamos a la lectura de la bibliografía existente alrededor de la cuestión. Los artículos, ponencias y publicaciones sobre la temática son relativamente escasos teniendo en cuenta el carácter novedoso del tema para las ciencias sociales. Por este motivo también, los distintos materiales bibliográficos son muy actuales. La mayor parte de la bibliografía existente proviene en mayor medida de Estados Unidos, de Brasil en segundo lugar y en último término de Inglaterra. En tanto que, los trabajos argentinos consultados sobre la cuestión son sólo dos, ya que si bien el análisis sobre el deporte en el país ha sido muy fructífero se ha concentrado casi exclusivamente sobre el estudio del fútbol. Por el otro lado, entre nuestras fuentes secundarias deben destacarse ciertos foros de internet que aglutinan a usuarios de EAAs, levantadores de peso, fisicoculturistas, aficionados a “ir al gimnasio” cotidianamente y demás; donde se debaten constantemente cuestiones relacionadas con las prácticas y hábitos usuales de los actores con la seguridad que brinda el anonimato ciber-espacial; y de donde pudimos recabar mucha información de importancia para el presente trabajo.

El “boom” de los gimnasios en la Ciudad de Buenos Aires

La ciudad de Buenos Aires ha sido el escenario en el cual en las últimas dos décadas se ha desencadenado un proceso que involucra la aparición masiva de gimnasios sin precedentes conocidos.

En investigaciones recientes se ha observado el mismo fenómeno en otros países. En el contexto norteamericano, Alan Klein (1986) observa como la cultura “bodybuilding” toma fuerza e impregna las calles de Venice Beach, California multiplicando gimnasios y aficionados al fisiculturismo, en un trabajo pionero. Más recientemente, Nick Crossley (2005), en una investigación que tiene como objeto su propio gimnasio, situado en Manchester, observa como su ciudad ha sido escenario de un proceso similar. En la misma sintonía, Sabino (2005) da cuenta de la aparición masiva de academias de musculación en Río de Janeiro, y también de la multiplicación de sus frequentadores, en un trabajo que intenta desasar el uso ritual de EAAs de los “marombeiros”⁵ brasileiros.

Ateniéndonos específicamente al caso argentino, a diferencia de otras épocas, donde los gimnasios constituían reductos de “fierros”, fisiculturistas, “patovicas”⁶ y levantadores de pesas, hoy día, el “ir al gimnasio” se ha incorporado a la vida cotidiana de muchas otras personas que ven en esta actividad una práctica deportiva similar a otras como el fútbol o la natación por citar dos ejemplos solamente. En algunos casos incluso más

⁵ El término “marombeiro” es el sinónimo en portugués de fisiculturista en castellano o bodybuilder en inglés. Las personas que acuden habitualmente a entrenar a los gimnasios en Río de Janeiro se auto-denominan a sí mismos como “marombeiros”, y la portación de un cuerpo musculoso es la marca que define la pertenencia al grupo, independientemente de si se compete o no en fisiculturismo.

⁶ Si bien el término fisiculturista es el sinónimo castellano de bodybuilder; los fierros no suelen denominarse como tales y prefieren usar muchas veces el abreviado “patos” para auto-llamarse. Lógicamente la abreviatura “patos” proviene del término “patovica”. El origen de la palabra “patovica” no está del todo clara, y existen varias hipótesis. El rasgo común que une las hipótesis es que todas se ubican temporal y geográficamente en la misma zona: Norte de Buenos Aires (aparentemente Escobar, Ingeniero Maschwitz) en la década del ‘40 y/o ‘50. La primera sostiene que en Ingeniero Maschwitz existía un establecimiento dedicado a la cría de patos, propiedad de Don Víctor Casterán. En esta granja los patos eran, supuestamente, alimentados a base de leche y cereales. Dada la atípica dieta de engorde de los animales, éstos desarrollaban gran tamaño rápidamente. También hay quienes sostienen que el gran tamaño de los patos era debido a que eran tratados con hormonas, antes que ser el efecto de la dieta de engorde de leche y cereal.

Alguien observo a los patos y dijo algo así como: “se parecen a los levantadores de pesas, fisiculturistas –fierros en nuestros términos-, ésos son como patos vicca”. La segunda hipótesis nos habla de Mirko Tapavica, un yugoslavo deportista y aficionado al fisiculturismo que concurría al club Gimnasia y Esgrima de Buenos Aires. Quienes lo conocieron, sostienen que después de sus entrenamientos solía beber varios litros de leche. Así, y en relación con la hipótesis anterior, alguien una vez dijo “Mira, parece un pato vicca” en referencia al gran tamaño de Mirko Tapavica y el de los patos de la granja mencionados. A eso se le suma la similitud del término patovica y el apellido Tapavica, por lo que tampoco sería ilógico -agregando una tercer hipótesis- que el término patovica sea una deformación del apellido del fornido yugoslavo. La última hipótesis, también relacionada con los mismos patos, sostiene que la granja de cría se encontraba ubicada en la localidad de Vicente Casares. Nuevamente, debido al gran tamaño de los animales fueron comparados rápidamente con los cuerpos de los aficionados al trabajo con pesas o fisiculturistas. Hay quienes sostienen también que los patos de la granja Vicca eran una de los pilares de la dieta de los fierros de la época. También hay quienes sostienen que Vica (¿Victor Casterán o Mirko Tapavica?) era un fisiculturista, muy querido por la gente, que se dedicaba a hacer exhibiciones de fuerza. En definitiva, las hipótesis son muchas, incluso, algunas contradictorias entre ellas.

importante que las últimas, priorizando el “ir al gimnasio” por sobre éstas si tienen que elegir entre ellas.

Si bien no contamos con datos estadísticos que den cuenta del incremento desmedido de gimnasios en la Ciudad de Buenos Aires⁷, la actual multiplicación de actores cuya actividad diaria gira en torno a esta práctica deportiva dan por sentado que en los últimos años ha habido un cambio notorio tanto en la cantidad de gimnasios que se registran en la ciudad y los alrededores como en la cantidad de personas que asisten.

Louveau (2007) denomina “los años del cuerpo” al período que comprende los años 80 en adelante, en el cual hombres y mujeres se abocaron más intensamente a trabajar sobre la forma del cuerpo. Esta etapa se caracterizaría, según la autora, por una cultura individualista creciente que ubica al *yo* y al placer inmediato en un lugar preponderante. En este marco, la difusión masiva de las prácticas físicas y la modificación estructural de la imagen marcaron a la sociedad entera.

Desde nuestro punto de vista, el incremento de gimnasios indica la aparición de un corpus de actividades novedoso ligadas a ese espacio. Consideramos que es fundamental un análisis de estas prácticas ya que las causas ligadas a la aparición masiva de gimnasios todavía no son claras. Asimismo y de mayor importancia a nuestro criterio, teniendo en cuenta la cercanía a una práctica de riesgo como el consumo de sustancias sin indicación médica ni asesoramiento alguno, sus consecuencias tampoco.

En relación a esto, el consumo de EAAs es cada vez más masivo entre las personas que no compiten profesionalmente (fisicoculturismo y levantamiento de pesas). Así, este tipo de consumo se ha transformado en una práctica cada vez más usual por parte de las personas que entrenan en los gimnasios (como decíamos anteriormente sin un fin deportivo-profesional) y el mismo puede ser asociado a distintos tipos de trastornos físicos, de conducta y psíquicos como documentan distintos informes médicos.

Como señalamos anteriormente, nuestro interés no se va a focalizar en indagar acerca de estos tipos de trastornos físicos y psíquicos, sino que atenderemos a los sentidos y las finalidades que los actores adjudican a la práctica de “ir al gimnasio” pero haciendo hincapié en la relación de ésta y el consumo de EAAs.

⁷ En una investigación reciente del Sedronar se advierte también, en este sentido, la dificultad para llevar a cabo una investigación propia de la institución debido a la no existencia de una base de datos completa con todos los gimnasios existentes en la Ciudad de Buenos Aires (Irigoyen-Coll, 2005)

Vida cotidiana y consumo de EAAs. “Barriletes” y “fierros”

Ezequiel

Tiene 17 años y vive en el barrio de Villa Crespo. Está terminando el secundario y todavía no tiene bien en claro qué hacer el año que viene: “creo que quiero estudiar veterinaria, pero por ahí me tome un año libre para hacer otras cosas, este verano quizás me busque un laburo en la costa así me quedo más tiempo en la playa”. Llegó al gimnasio “El Fuerte” en septiembre porque quiere “estar bien groso⁸ para el verano”. Al hablar de las razones por las cuales empezó a ir al gimnasio dice: “porque un amigo del colegio, Fede, empezó a ir el año pasado y se re infló.⁹ Como vive cerca de mi casa empecé a ir con él y acá me tenés...”. Ezequiel y Fede van con otros tres chicos que “copan” el gimnasio por la tarde. Llegan entre las seis y siete de la tarde, al igual que muchas personas, que pueden entrenar únicamente en esa franja horaria porque trabajan durante el día.

Fernando, el entrenador de “El Fuerte”, tiene 30 años y trabaja allí hace 3 años. Tiene el turno de la tarde -de 14 a 23- que comparte con otro entrenador llamado Nacho. Entre ambos tienen que dividirse el control de la sala de musculación y el seguimiento de las rutinas de todas las personas que asisten. Sin embargo, y a pesar de la cantidad de gente, se los suele observar más interesados en conversar y seguir “personalizadamente” sólo al público femenino joven.

Según ellos, la peor época es de septiembre a enero: “con la llegada de la primavera llegan todos los “barriletes”¹⁰, los tipos que vienen para el verano, en los últimos meses del año, y no vuelven más después de las vacaciones, ¡parecen que estuvieran sincronizados!”. Fernando, dice también que a partir de las seis de la tarde hasta la hora de cierre, las once de la noche, es el peor horario para trabajar porque el gimnasio “explota” de la cantidad de gente que va en esta época.

Ezequiel y los amigos van siempre a entrenar juntos. Todos visten musculosas ajustadas y el grupo se mueve a la par en el gimnasio. Van haciendo los mismos ejercicios, lo

⁸ Musculado, grande, “inflado”.

⁹ “Inflado” es la manera de expresar mayor tamaño muscular entre las personas que acuden habitualmente a los gimnasios. Entre los fierros, se llama así a aquel que se encuentra haciendo un ciclo de esteroides (o recién lo culmina), debido a que algunos EAAs producen mayor retención hídrica en el cuerpo que otros, originándose así ese efecto de “inflado” en el cuerpo. Cuando los fierros pasan a la etapa de corte y definición corporal, el efecto de “inflado” desaparece debido a que se abandonan los EAAs que retienen más cantidad de agua así como se inician las dietas específicas para intentar definir la musculatura corporal eliminando el agua y la apariencia de “inflado”.

¹⁰ Individuo que asiste al gimnasio sólo temporalmente, de septiembre a enero en su mayoría. Los fierros suelen verlos con desprecio.

que implica que ocupen la misma máquina durante varios minutos, impidiendo que otras personas puedan utilizarla: “a veces nos colgamos en una misma máquina como media hora”. Así, mientras uno entrena, el otro observa, descansa o lo ayuda en alguna serie pesada¹¹ sosteniéndole la barra de entrenamiento. Ezequiel dice: ¡Siempre llega alguno que se calienta porque quiere usar la misma máquina y nosotros la tenemos acaparada y nos cagamos de risa!”. Además los tiempos de entrenamiento en cada máquina del grupo, suelen extenderse debido a que todos asisten con sus teléfonos celulares y se detienen a hablar por teléfono mientras entrenan o a mandar mensajes de texto.

Durante una rutina de entrenamiento¹² ellos prefieren entrenar los brazos, el pecho y la espalda -pero sobre todo los brazos- porque como juegan al fútbol dicen que no necesitan entrenar las piernas, a pesar de que el instructor les dio una rutina de piernas. Van todos los días a entrenar y la mayoría de las veces hacen los mismos ejercicios para brazos. Incluso, van los sábados por la tarde “así quedamos re-inflados para ir a bailar a la noche”, dice Ezequiel.

Al enterarse que Fede había tomado Dianabol¹³ para verse mejor, Ezequiel quiso probar hacer algo similar. Entonces, fue directamente a preguntarle a Fernando, el entrenador: “¿qué puedo tomar para quedar así de groso como vos? Antes de indicarle un “plan¹⁴ de Estano”¹⁵, Fernando le dijo: “¡Mirá que acá no hay magia, en un mes no te vas a convertir en

¹¹ Una rutina de entrenamiento está compuesta por distintos ejercicios, y cada ejercicio consta de un número de serie determinada. Una “serie pesada” implica que quien está haciendo el ejercicio quizás no pueda completarlo sin la ayuda de un compañero de entrenamiento porque está trabajando para alcanzar el fallo muscular.

¹² Organización de ejercicios en el gimnasio. La forma en que se trabajan los músculos no es aleatoria, sigue un plan estricto que se va modificando con el paso del tiempo. Ninguna rutina es eterna pero tampoco se cambia todos los días.

¹³ Dianabol (principio activo Metandrosteno-17-alfa-metil-17beta-hidroxi-androsta-1.4dien-3-on) es un esteroide oral con un gran efecto en el metabolismo de las proteínas. El efecto de Dianabol promueve la síntesis de la proteína, porque apoya su aumento a nivel muscular. Este efecto se manifiesta en un balance positivo del nitrógeno y un sentimiento de bienestar mejorado. El balance del calcio también se influye positivamente: Dianabol promueve el depósito de calcio en los huesos. El Dianabol se indica en el tratamiento de todas las enfermedades y condiciones en las que puede necesitarse un efecto anabólico (aumento de la síntesis de proteínas) y un efecto de fortalecimiento general (Llewelyn, 2002).

¹⁴ “Plan” o “ciclo” alude a la forma en que se utilizan los EAAs. Las sustancias se utilizan en ciclos (o planes) de distinta duración (de 6 a 12 semanas generalmente). Los novatos, suelen utilizar EAAs sin respetar un ciclo y sus tiempos. Desde la perspectiva de los “fierros”, se trata del peor error que puede cometer un culturista, porque puede ocasionar riesgos para la salud. Supuestamente, la utilización de EAAs en ciclos, para los “fierros”, es totalmente controlada junto a sus efectos secundarios sin riesgos para la salud alguno. Sin embargo el National Institute on Drug Abuse (NIDA) de los EEUU sostiene que el apilamiento o amontonamiento -*stacking*-, principio en el que se basan los ciclos o planes de esteroides, no tienen un respaldo científico.

¹⁵ Abreviatura de Estanozolol. Por lejos, el esteroide anabólico más popular en los gimnasios argentinos. La mayoría de los novatos inician su experiencia con anabólicos utilizando Estanozolol oral. Esto despierta la furia de los “fierros”, quienes no están de acuerdo con los monociclos, -y menos de tipo oral- porque -ellos aseguran- son más peligrosos para la salud. Algunas personas lo llaman por el nombre comercial del producto en España -Winstrol- que comercializa laboratorios Zambon. Sin embargo el principio activo es Estanozolol. Winstrol es la popular marca para el esteroide anabolizante Estanozolol. Este compuesto es un derivado de la Dihidrotestosterona, aunque su actividad es mucho más suave que el andrógeno en la naturaleza. Está técnicamente clasificado como un esteroide anabolizante pero muestra una mayor tendencia en el crecimiento muscular que en la actividad andrógeno en estudios recientes. Mientras que la Dihidrotestosterona realmente sólo produce efectos secundarios andrógenos cuando se administra, el Estanozolol produce en su lugar crecimiento muscular de calidad. A pesar de todo las propiedades anabólicas de esta sustancia son todavía muy suaves comparadas con otros compuestos, pero es todavía un eficaz constructor en el que confiar. Su eficacia como anabólico podría ser incluso comparable al Dianabol, aunque Winstrol no retiene tanto líquido. El Estanozolol también contiene el mismo metilo c17 que vemos en el Dianabol, una alteración usada para que la administración oral sea posible. Para evitar este sistema existen versiones inyectables.

Terminator!”. Ezequiel empezó “el plan” con unas pastillas de Estanozolol que le vendió el entrenador: “son hechas en Estados Unidos y tengo que tomar alrededor de 100 pastillas en total”. Dice que Fernando le indicó que las tome en forma de pirámide y le dio las instrucciones respectivas para hacerlo de esa manera, ya que él no entendía qué significaba “todo eso de hacer una pirámide”.¹⁶

Ezequiel había escuchado una vez en el gimnasio que para “hacer las cosas bien” tendría que acompañar “el plan” con una dieta que consiste en “comer mucho y mantener un orden estipulado en las comidas”, pero dice que él es un “bardo” con eso y que no tiene ni idea cómo tendría que hacerlo: “además a mi me gusta salir el finde y ponerme en pedo... y viste que la cerveza siempre sale con una pizza, y una cosa lleva a la otra, jaja”. De todas maneras, él siente que eso no influyó demasiado: “¡Mirame! Llego re bien al verano y la playa ¡estoy re-inflado!”

A mediados de enero dejó de ir al gimnasio, porque se fue de vacaciones a Pinamar, con la intención de conseguir algún trabajo hasta el fin de la temporada. Hacía un mes que había terminado “el plan” de doce semanas. Para Fernando, el de Ezequiel es el típico caso del “paracaidista” que viene en los meses previos a las vacaciones por una cuestión puramente estética: “Es de esa gente que cuando va llegando el verano y se va acordando de que tiene panza, de que tiene rollos, que quiere estar más musculoso... ¡cuando pasa el verano se olvidan de todo eso!” También reconoce que lo que hizo Ezequiel puede ser “medio peligroso”: “dejar así, de una el plan, sin hacer un “post-ciclo”¹⁷ te puede traer problemas a futuro”.

Maximiliano

Tiene 26 años y vive en Palermo. Empezó a ir al gimnasio “Patovica’s” a los 19: “porque un amigo iba... y un poco también porque pesaba poco, pesaba 64, pesaba 30 kilos menos, y un poco para ver qué era. La actividad física siempre me gustó, y gimnasio nunca había hecho, había hecho volley y natación”.

¹⁶ Hacer una “pirámide” alude a una forma de consumir esteroides. El procedimiento consiste en tomar la primer semana 1 pastilla, la segunda 2 pastillas, y así sucesivamente hasta la sexta semana cuando se toman 6 pastillas. Luego se comienza a descender nuevamente hasta abandonar la droga. A criterio de los “fierros”, un plan piramidal es una forma obsoleta de consumir EAAs. Según el National Institute of Drug Abuse (NIDA) de los Estados Unidos el uso de pirámides no tiene basamento científico. Sin embargo, son muchos los usuarios de esteroides que siguen utilizando pirámides, sobre todos los novatos o recién iniciados.

¹⁷ Se refiere a una rutina de medicamentos que se debe ingerir a posteriori de haber realizado un ciclo de EAAs. En un post-ciclo se utilizan varias drogas simultáneamente –Hcg, citrato de clomifeno, tamoxifeno, etc- para contrarrestar los efectos no deseados del uso de EAAs. Los “fierros” también sienten un fuerte desprecio por quienes no realizan post-ciclos –en general novatos y poco entendidos en la materia- porque esto, para ellos, puede generar graves consecuencias para la salud.

Al describir cómo es un día en su vida, Maximiliano comenta: “me despierto temprano, me preparo yo la comida para todo el día, para las 6 comidas diarias que tengo, voy al laburo y cuando salgo, los lunes, miércoles y viernes voy al gimnasio a entrenar. Ahora en verano estoy haciendo un ciclo de definición¹⁸ que dura tres meses, entonces entreno una hora y media aproximadamente cada día que voy, una hora de fierros¹⁹ y media hora de aeróbicos”.²⁰ Al poco tiempo de estar entrenando, empezó a escuchar en las conversaciones en el gimnasio palabras como “creatina” o “glutamina”²¹ y comenzó a leer e investigar en Internet sobre suplementación natural y química: “También empecé a meterme en foros de Internet donde chateaba con gente que sabía bastante porque hacía mucho que estaba entrenando, y algunos hasta competían. Así también llegué a mucha información de la experiencia de otros pibes que la tenía súper-clara y a libros que me recomendaron o artículos para leer de los cuales aprendí un montón”.

Hasta los 24 años, Maximiliano sólo había utilizado suplementación natural (creatina, glutamina y aminoácidos): “No me hacía falta más que eso, tengo muy buena genética y con el entrenamiento que hacía y ese tipo de suplementación crecí un montón. Naturalmente había aumentado 10 kilos sólo haciendo esas cosas”. Como tenía “suficiente información” y el entrenador lo asesoraba mucho decidió empezar a usar EAAs. Al comenzar a consumir EAAs no hizo “el típico plan de Estano oral”, sino que usó inyectables, “porque el “Estano” se consume generalmente por vía oral, y eso te hace mierda el hígado”. Es por eso que Maximiliano decidió empezar en “el plan” con una testosterona inyectable²², “porque va directo al torrente sanguíneo, además es más segura; y mi entrenador me recomendó probar por ahora con una droga sola y dejar planes más complejos para más adelante, me dijo que si arranco con una dosis baja puedo aprovechar mejor el “plan” y el físico”. Después de terminar

¹⁸ La definición o “el corte” es un período que generalmente coincide con la primavera y el verano. En esta etapa se prioriza el entrenamiento aeróbico, las dietas hipocalóricas y el uso de EAAs que no produzcan gran retención hídrica. Por todo esto, un ciclo de definición busca resaltar la musculatura general del cuerpo intentando “limpiar” los restos de adiposidad corporal generados de la ganancia masiva de peso de un ciclo de masa o volumen (que generalmente se realizan en otoño-invierno).

¹⁹ Máquinas, barras y mancuernas que se utilizan en el gimnasio para el entrenamiento.

²⁰ “Aeróbicos” refiere a ejercicios que se realizan empleando la cinta para caminar, la bicicleta, la sogá o ejercicios de musculación realizados en circuito con el objetivo de perder peso y el mejoramiento cardiovascular.

²¹ La creatina, la glutamina, la proteína en polvo y los aminoácidos son parte de lo que se conoce como suplementación deportiva natural. Se compran en cualquier dietética o farmacia -o en el mismo gimnasio- sin receta ni prescripción médica. No es objetivo de este trabajo describir la acción de cada una de estas sustancias en el organismo, baste solamente con mencionar que se utilizan para acelerar la recuperación muscular, para mejorar la síntesis de proteína o para incrementar la energía de explosión –también denominada de arranque- en ejercicios basados en esfuerzos intensos y/o de corta duración. Una sustancia natural presente en el músculo que permite incrementar la energía instantánea disponible en el músculo. Por lo tanto aumentando su concentración, se incrementa también la energía de explosión o la energía de arranque, que es la que se necesita preferentemente en ejercicios basados en esfuerzos intensos y de corta duración.

²² Si bien todos los EAAs son una clase de drogas derivadas de la hormona masculina testosterona, ésta –a secas- suministrada exógenamente, es uno de los compuestos preferidos por los usuarios de EAAs, sobre todo si intentan ganar peso y musculatura.

su primer “plan” se dedicó a “descansar el cuerpo de drogas” y a hacer estudios para ver que “todo estuviera en orden”. Cuando comenzó su siguiente plan, en el invierno del año siguiente, hizo un “plan de masa”²³ donde combinó dos sustancias inyectables: “Deca”²⁴ y Testoviron²⁵. Ante la pregunta de cómo consigue los EAAs para el plan, dice que lo compra todo en farmacia, porque ahí vienen preparados de laboratorio: “ahí las cosas son buenas, seguras, no están las boludeces “importadas” que te venden en los gimnasios. Además en farmacia lo bueno es que no sólo te venden lo que quieras, ¡sino que también te lo aplican! A mí la verdad no me da para inyectarme yo mismo, me da impresión. Para evitar que les vendan cosas truchas, hay algunos que compran medicamentos de uso veterinario y tampoco tuvieron drama para que se lo aplique el farmacéutico”.

Después de cada “plan” que realiza, Maximiliano hace, con un deportólogo especializado en trabajar con gente que compite a nivel profesional, controles médicos de sangre, orina, hormonal y otros. Según los resultados de los análisis, realiza un “post-ciclo” determinado, siguiendo las instrucciones del médico: “Mi entrenador me dijo que para conservar las ganancias del ciclo era muy importante realizar un post-ciclo, que por eso el post-ciclo es incluso más importante que el ciclo en sí, por eso me recomendó este médico al que voy”. Según si había realizado un “plan de masa” o de “definición”, el médico le indicaba distintas drogas para el “post-ciclo”, que podía incluir alternativamente HCG, Tamoxifeno y Clomifeno.²⁶

²³ Al contrario del plan -o ciclo- de definición, el plan de masa prioriza la ganancia de peso y musculatura por sobre todo lo demás. Se suele llevar adelante durante el período otoño-invierno, se privilegian las dietas hipocalóricas y los ejercicios anaeróbicos. Se descartan las dietas de “corte” y los ejercicios aeróbicos se reducen, ya que la mira está puesta en la ganancia de peso. Tampoco se tiene en cuenta la retención hídrica de los compuestos o no que se utilizan, sino que se priorizan los EAAs que ayudan a construir masa y ganar peso drásticamente.

²⁴ Deca-durabolin (Decanoato de Nandrolona) es el compuesto comercializado por laboratorios Organon a nivel global y también en Argentina. Si bien es muy popular su uso en muchos países, el alto costo del mismo en la Argentina hace que sólo sea accesible a unos pocos. Frecuentemente son utilizados en patologías de HIV.

²⁵ Testoviron Depot es el nombre de un producto que comercializa Schering en Argentina. Según el prospecto, sus ingredientes activos son derivados de la hormona masculina natural testosterona. Se diagnostica en patologías de deficiencia androgénica.

²⁶ Estas tres drogas tienen usos distintos, pero son utilizadas alternativamente en las terapias de post-ciclo por los usuarios de EAAs. El Citrato de Clomifeno no es un esteroide anabólico, sino una droga de prescripción generalmente recetada a las mujeres para ayudar a la fertilidad. Esto es debido al hecho de que esta droga muestra una pronunciada habilidad para estimular la ovulación. Esto se consigue bloqueando/minimizando los efectos del estrógeno en el cuerpo. Para ser más específicos, el Clomid (Citrato de Clomifeno) es químicamente un estrógeno sintético con propiedades tanto agonista como antagonista, y es muy similar en estructura y acción al Nolvadex (citrato de tamoxifeno). Este efecto es especialmente beneficioso para el atleta al finalizar un ciclo de esteroides, cuando los niveles endógenos de testosterona están deprimidos. Si no se reestablecen dichos niveles endógenos de testosterona a sus valores normales una vez que se hayan discontinuado los esteroides anabólicos, es muy probable que ocurra una dramática pérdida de tamaño muscular y fuerza. Esto se debe a que sin la testosterona (u otros andrógenos), la hormona catabólica cortisol se vuelve la fuerza predominante que afecta la síntesis proteica muscular (provocando rápidamente un metabolismo catabólico). Esto es a menudo llamado choque post-esteroide, y puede comerse rápidamente gran parte del músculo recientemente adquirido. Por su parte el HCG es lo que se denomina Gonadotropina coriónica humana, y sin entrar en una explicación de tipo farmacológica, sólo diremos que su uso está relacionado con la estimulación de la producción de testosterona endógena luego de un ciclo de EAAs.

Maximiliano pensó además en competir a futuro: “Esto me encanta, me di cuenta que espero todo el día salir del laburo para ir al gimnasio, ¡es mi lugar! Es el lugar en que siento que puedo sacar lo mejor de mí...Si hago las cosas bien puedo competir en unos años”. “Hacer las cosas bien” implica, para Maximiliano, no fumar, no tomar, no salir de noche, comer bien, todas las comidas, y usar un protector hepático “para evitar problemas en el hígado”.

Según él, seguir este modo de vida no afectó para nada sus relaciones sociales: “a nivel familiar ven que hago las cosas bien, que como bien y además me veo bien, me veo fuerte y saludable. No fumo, no salgo de joda... Mi novia también siempre lo supo, le expliqué todo como era y lo entendió, y un poco no le gustaba igual, porque hay un prejuicio con los anabólicos, ¿viste? Si vos decís “anabólicos” ya suena mal, o piensan que si tomas anabólicos no vas a tener hijos nunca más en tu vida...y la realidad es que yo tengo amigos que están en la misma y tienen familia, pibes...lo mismo los informes que salen en la tele, que encima eran sobre las cosas que venden en los gimnasios, ¡que es toda mierda cortada con talco! Pero de lo que dice en la etiqueta no tiene nada...por ejemplo...todos los Estanos que andan dando vuelta en la calle son Metil²⁷ más excipiente o talco, pero de Estano no tienen nada o muy poco”.

Reconoce que al principio en la oficina lo miraban medio raro, porque a la media mañana cuando todos tomaban un café, él comía un plato de avena con leche, miel y una banana, y comía comida como para dos personas: “En el trabajo sabían que estaba yendo al gimnasio, pero nunca me dio para decir que estoy haciendo un plan. Es como que son dos cosas separadas, el trabajo no tiene nada que ver con el gimnasio. Aparte estar en toda esta movida no te va a influir negativamente en tu trabajo...digo, eso de tomar cosas, nosotros no tomamos merca ni fumamos paco, no vamos aparecer re-duros²⁸ a trabajar un día. De hecho, yo no fumo ni tomo nada y cada vez que voy a un control médico el tipo me felicita. En el trabajo, sí una vez me llamó la atención un pibe que estaba comiendo, a media mañana, un huevo duro y una banana. Trabajamos varios años juntos y yo lo veía groso pero nunca nos pusimos a hablar sobre el tema. Después con el tiempo empezamos a hablar de entrenamiento y esas cosas...Y en una de esas, ya con más confianza, nos pusimos a hablar del tema y me

²⁷ Se refiere a la Metiltestosterona. Por su bajo precio en el mercado, suele ser usado para “cortar” otras sustancias como el Estanozolol. Muchas veces suele suceder que los comprimidos de Estanozolol, de procedencia dudosa, suelen tener más proporción de Metiltestosterona en el comprimido que la droga misma que dice ser.

²⁸ Comúnmente se dice que una persona está “dura” cuando se encuentra bajo los efectos de este tipo de sustancias, lo cual les impediría continuar normalmente con las actividades cotidianas.

dijo que la mujer le tiró toda la “papa”²⁹ a la mierda, porque ella tenía miedo que le haga mal, que quede impotente, y no sé qué otra cosa...”.

Al interior del gimnasio, las relaciones también cambiaron bastante. Maximiliano dice que cuando recién empezaba “no entendía nada”: “Te vas ganando el lugar, primero vas escuchando algunas conversaciones, pero recién cuando supe un poco más del tema, después de haber leído bastante me puse a hablar con esos tipos que cuando entré me parecían regrosos. Ahora me doy cuenta que no eran tan grosos”. También cambió mucho su relación con el entrenador: “Cuando empecé a levantar más peso que él, ahí dejó de darme indicaciones para el entrenamiento, porque veía que lo hacía bien, incluso mejor que él”.

Con respecto a si daría algún consejo a alguien que esté empezando a entrenar y que quiera hacer algún plan, dice que únicamente daría consejos respecto al entrenamiento: “...Y sólo a los que nos son barriletes, a los pibes que vienen a entrenar en serio, y que muchas veces los instructores no les dan bola porque el gimnasio se llena de gente y no tienen tiempo para todos, o porque son ese típico personal-trainer boludo que no sabe nada y que está más interesado en levantarse minitas y se hace el groso con un brazo de 35 centímetros...A esos pibes sí los ayudo”. Pero sobre el uso de EAAs dice que solamente habla con el círculo conocido del gimnasio y el círculo conocido de Internet: “Porque no me parece correcto aconsejar a un pibe de 16 años... Por ahí acaba de empezar a entrenar...está aprendiendo, aparte capaz que no come bien... Lo vas a tantear, con cautela. Si él me habla por ejemplo de ciclo, post-ciclo y me nombra tres o cuatro drogas distintas ahí bueno, nos ponemos a hablar...pero igual le voy a decir que a esa edad ni se le ocurra usar papa...igual prefiero no hablar mucho...a ver si le digo algo y él después hace cualquiera! ¡Yo no quiero influir en la salud del tipo! Si hace las cosas mal, que las haga por su cuenta”.

²⁹ “Papa” es el nombre genérico con que se alude a los EAAs en la jerga de los gimnasios. En el artículo de Sabino (2005) los usuarios de anabolizantes de Río de Janeiro las denominan “bombas”; por ende podemos decir que “papa” y “bombas” son sinónimos de estas sustancias en el lenguaje de tipo coloquial

Análisis

El análisis de las prácticas y los sentidos que los consumidores de EAAs le otorgan a sus actos, tiene como intención priorizar un aporte a los estudios sobre el cuerpo dotándolos de contenido. Quizás, como dice Wacquant, una de las paradojas de los estudios sociales sobre el cuerpo es que rara vez uno encuentra en ellos cuerpos reales de carne y hueso (Wacquant, 1999).

Nuestro objeto de estudio, debemos decir, se encuentra a mitad de camino entre dos grandes disciplinas, o mejor dicho, la misma disciplina –sociología- pero abordando dos objetos distintos separadamente. Por un lado, en los estudios sobre drogas³⁰ pocas veces se atiende al consumo de EAAs. Desde la sociología del deporte, por otra parte, son prácticamente inexistentes los estudios sobre fisioculturismo, levantamiento de pesas y las prácticas de entrenamiento en gimnasios. Finalmente, de este modo se termina relegando tanto los estudios sobre gimnasios, desde la sociología del deporte, como a los estudios sobre EAAs, desde los estudios sobre drogas, a un lugar marginal, secundario e incómodo para ambas disciplinas.

El consumo de EAAs, por parte de fierreros o barriletes por igual, se distingue del consumo de otras drogas en tanto que aquí el cuerpo no se presenta como un *medio* para la obtención de placer que genera la práctica del consumo, sino que el cuerpo es el objeto mismo del *fin* buscado en esta práctica.

Esto nos lleva a considerar los aportes de Le Breton, quien sostiene que en la sociedad moderna de tipo individualista el cuerpo pasó a constituir la marca del individuo, una frontera que lo separa de los otros:

“dado que las crisis de las legitimidades volvió problemática la relación con el mundo, el actor busca sus marcas a tientas y se esfuerza por producir un sentimiento de identidad más propicio. De algún modo tropieza con el encierro físico del que él mismo es objeto. En cuanto se separa de los otros y del mundo, le presta una atención redoblada al cuerpo” (Le Breton, 2002: 11).

Esta suerte de *encierro físico* que protagoniza el hombre moderno responde, sin embargo, a una *hexis corporal* que comporta una serie de parámetros culturales y sociales a

³⁰ En la Organización Mundial de la Salud (OMS) *drogas* son sustancias que acarrear dependencia física y psicológica, tolerancia y síndrome de abstinencia. La *droga* es definida como cualquier sustancia que, introducida en el organismo, es capaz de alterar su metabolismo.

partir de los cuales algunos *cuerpos* son más valorados que otros. Siguiendo este razonamiento, Bourdieu afirma:

“la relación con el propio cuerpo es una forma particular de experimentar la posición en el espacio social mediante la comprobación de la distancia que existe entre el cuerpo real y el cuerpo legítimo” (Bourdieu, 1987: 184).

Cabe destacar, sin embargo, que en función del *habitus de clase* las representaciones y prácticas sobre el cuerpo varían en función del *modo de vida* que indica la posición ocupada por los sujetos en la estructura social. Así, Boltanski plantea que cuanto menos el cuerpo es empleado como herramienta de trabajo -como sería el caso de los trabajos manuales- más se conforma como objeto de vigilancia y cuidados destinados a mantener una apariencia determinada (Boltanski, 1975). De todas maneras, podría afirmarse que algunos usuarios de esteroides –como es el caso de los “patovicas”- mantienen a la vez una relación *funcional* (instrumental) y una relación *formal* con su cuerpo (atienden a las *apariencias* corporales y a la *forma* del cuerpo).

Entre los hombres que adjudican un fin estético a su práctica de entrenamiento en el gimnasio, el *cuerpo ideal* es aquel que se ve “grande, musculoso y marcado”. La obtención de este *cuerpo ideal* –que genera cierto tipo de prestigio entre los pares– implica la realización de ciertas inversiones, de la puesta en marcha de “estrategias destinadas a hacerlo presentable o representable” (ídem: 183). El consumo de EAA puede destacarse como una de estas estrategias consignadas a modificar la *complexión*. El objeto de esta modificación respondía, tanto en el caso de Ezequiel como en el de Maximiliano, a fines estéticos: “estar más groso” o “ganar peso”.

La portación del cuerpo legítimo dota a estos individuos de un *capital-corporal* (Wacquant: 1999) que puede ser rentabilizado satisfactoriamente en las relaciones sociales. Es por ello que resulta en cierta medida complejo retomar los estudios de la sociología de la desviación para analizar la situación social de los consumidores de EAA. Becker (1971) define como *desviados* a aquellas personas que organizan su identidad en torno a patrones de conducta considerados desviados por la sociedad. Ahora bien, podríamos decir que si la intención de modificar la *complexión* para obtener el *cuerpo ideal* en modo alguno implica alejarse de las *normas sociales* vigentes en la sociedad actual, sí pueden hacerlo algunas estrategias empleadas para tal fin. En este sentido, Maximiliano comentaba la extrañeza que provocaba su dieta en sus compañeros de trabajo o la discreción con la que realizaba “el plan”. Así, mientras su apariencia “fuerte y saludable” y el hecho de que lleve a cabo una “vida normal” le permitía evadir la mirada estigmatizadora de los otros, se veía obligado a la

vez a implementar *técnicas de encubrimiento* del carácter *desacreditable* de su práctica (Goffman: 2006).

Si nos detenemos en el hecho de que el fin de las prácticas del entrenamiento y del consumo de EAA radica en cuestiones estrictamente estéticas, destinadas a modificar el propio cuerpo, podemos concluir rápidamente que estas son prácticas individuales. No obstante, como plantea Becker:

“las motivaciones desviadas tienen un carácter social aun en los casos en que la mayor parte de la actividad se realiza de un modo privado, secreto y solitario” (Becker, 1971: 38).

Es decir, que estas prácticas son aprendidas socialmente, en el marco de una *subcultura organizada* en torno a la realización de las mismas. El autor plantea a su vez que la interacción cara a cara puede ser reemplazada por otros medios de comunicación, lo cual nos permite considerar la relevancia que tienen los foros de Internet en la conformación de esta *subcultura*. La comunicación en este espacio no sólo brinda la posibilidad del más extremo anonimato –y con él una de las más radicales *técnicas de encubrimiento*– sino que también permite a los individuos asumir una *identidad social virtual* que difiere de la *identidad social real* (Goffman: 2006).

De esta forma, los diversos foros donde se comunican usuarios de EAAs, levantadores de peso, fisicoculturistas, y aficionados a “ir al gimnasio” cotidianamente, los individuos pueden adoptar nombres alternativos, “nicks”, que con frecuencia aluden a nombres de personalidades reconocidas en el ambiente del fisicoculturismo (Arnold Schwarzenegger, Ronnie Coleman, Dorian Yates, etc). También suelen incorporarse en el perfil del usuario del foro, o en galerías de fotos, imágenes estas u otras personalidades a quienes desean parecerse, aludiendo que no quieren poner su foto “porque quizás el que está del otro lado es más grande que yo...”. También frases como “no pain, no gain”³¹ o alguna mencionada por Schwarzenegger en sus películas suelen acompañar al perfil del usuario.

Podríamos afirmar que, tanto en estos espacios como en la comunicación cara a cara, se crea lo que Becker denomina un *sistema de racionalización autojustificativo* que cumple la doble función de:

“neutralizar las actitudes convencionales con respecto a su conducta” y de “proporcionar al individuo razones aparentemente cabales para continuar con la línea de actividad que ha iniciado” (Becker, 1971: 44).

³¹ “Sin sufrimiento, no hay ganancia”.

Así, un paso fundamental en la *carrera* de Maximiliano consistió en la búsqueda de mucha información sobre técnicas de consumo de EAAs, dietas, y entrenamientos. Para él, ser un “fierrero” en modo alguno intercede con llevar a cabo una “vida normal”, a diferencia de lo que sucedería con otros tipos de consumidores de drogas como la cocaína o el paco, que llegarían “re-duros” al trabajo.

El objeto de presentar dos retratos etnográficos sobre el consumo de EAA, radica en diferenciar tipos de consumidores en función del modo en que llevan a cabo su práctica, a pesar de que las mismas tengan, en ambos casos, un fin estético. Observamos que en función de las diferentes modalidades se conforman distintos grupos de pares. Mientras que Ezequiel prefiere ir a entrenar con su grupo de amigos, que no necesariamente son habituales del gimnasio, sino que los conoce de otro círculo de socialización (la escuela), Maximiliano entrena generalmente solo y a veces con un grupo de conocidos del gimnasio, reafirmando una y otra vez que ese es “su lugar”. En el caso de Ezequiel, esta carencia en términos de *capital social* se compensa yendo al gimnasio junto a un grupo social de otro ámbito.

Para Maximiliano “ir al gimnasio” es una práctica fundamental de su *estilo de vida*, que le permite “sacar lo mejor de sí mismo”, y hasta pensar en un futuro posible en la competición. Ezequiel, en cambio, manifiesta objetivos más cortoplacistas, sus miras están puestas en “verse bien” para el verano y lucir un “cuerpo musculoso en Pinamar”. La rivalidad de los “fierreros” con los que denominan los “barriletes” apunta en modo fundamental a este fin que Ezequiel adjudica a su entrenamiento en el gimnasio. El gimnasio opera así como un espacio a ser disputado entre ambos grupos, donde los “fierreros” no están dispuestos a ceder en un territorio que sienten que les pertenece. Dado que durante la temporada de otoño-invierno en el gimnasio sólo estarían los “fierreros”, ellos observan la llegada del período primavera-verano como una invasión de su propio lugar por los “barriletes”.

En esa lucha espacial, la circulación de la información en el gimnasio comienza a jugar un rol crucial. Los “fierreros”, teniendo en cuenta que poseen un tiempo mayor de permanencia en el ámbito, son portadores de un conocimiento socialmente incorporado propio del gimnasio y de las prácticas relativas a la investigación individual (lecturas, participación en foros de internet, etc.), no están dispuestos a socializar esa información con los “barriletes recién llegados”. De esta forma, se van conformando dos grupos de pares diferenciados al interior del gimnasio donde, como dijimos, juega un rol central el manejo de la información, así como el manejo del espacio constituido por el gimnasio.

Comparando ambos grupos que comparten el gimnasio, notamos una distribución desigual de capitales en términos culturales (información sobre técnicas de entrenamiento, dietas y consumo de EAAs), sociales (contactos y relaciones al interior del gimnasio) y corporales (el cuerpo que portan los “fierreros” es el *cuerpo ideal* –o por lo menos lo más cercano a él- y el que generalmente aspiran a tener los “barriletes”).

Dijimos que tanto los “fierreros” como los “barriletes” adjudican un fin estético a la práctica de entrenamiento y de consumo de EAAs. Podríamos agregar que, en términos weberianos, las acciones de ambos grupos pueden definirse como *racionales con arreglo a fines*. Sin embargo, los “fierreros” no sólo se interesan por obtener el *cuerpo ideal* sino también por evitar los efectos secundarios del consumo de EAAs. En tanto piensan sus prácticas en función del largo plazo, pretenden evitar las dificultades que se presentarían ante un consumo “inadecuado”. De esta manera, se hacen de la información necesaria, realizan dietas específicas análogas a su nuevo *estilo de vida*, así como se asesoran con nutricionistas y médicos deportólogos.

Creemos que, aunque los “barriletes” no adopten las mismas precauciones, sus prácticas no deberían ser consideradas como “menos racionales” en el sentido anteriormente expuesto. En todo caso, sí podría hablarse de una falta de información o simplemente de un desinterés. Con ello, la pretensión de estos últimos en alcanzar el mismo fin por el cual “los fierreros” vienen “trabajando” todo el año da lugar a una disputa entre ambos grupos, donde cada uno de ellos intenta presentar una estrategia -valiéndose de sus capitales sociales, culturales y corporales- dentro del espacio constituido por el gimnasio.

Finalmente, solo queremos agregar que siendo este un estudio de carácter exploratorio, no queremos dejar cerrado el camino a futuras y fructíferas indagaciones sobre la temática, fundamentales para fomentar nuevas investigaciones sobre una cuestión actual tan poco abordada hasta el momento por los científicos sociales.

Bibliografía

- Becker, H. (1971) Los extraños. Sociología de la desviación. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Boltanski, L. (1975) Los usos sociales del cuerpo. Buenos Aires: Periferia.
- Bourdieu, P. (1987) Notas provisionales sobre la percepción social del cuerpo. En *Materiales de Sociología Crítica* (pp. 183-194). Buenos Aires: La Piqueta
- Bourdieu, P. (1988) El habitus y el espacio de los estilos de vida. En *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- Bourdieu, P. (1993) Programa para una sociología del deporte. En *Cosas dichas*. Barcelona: Gedisa.
- Cartoccio, E. (2004) Efectos culturales de la proliferación de los gimnasios en la década de 1990. En *Revista digital efdeportes.com*, Año 10, número 78, Buenos Aires.
- Crossley, N. (2005) In the gym: motives, meanings and moral careers. En *Centre for Research on Socio-Cultural Change (CRESC), Working Paper Series*. N°6, University of Manchester, United Kingdom.
- Klein, A. (1986) Pumping irony: Crisis and contradiction in bodybuilding. En *Sport Sociology Journal* 3 (pp. 112-133). United States of America.
- Klein, A. (1993) *Little Big men. Bodybuilding subculture and gender construction*, State University of New York Press (SUNY), United States of America.
- Goffman, E. (2006) *Estigma*. Buenos Aires: Amorrortu
- Irigoyen-Coll, C. (2005) Esteroides y percepción del riesgo. En *Salud y drogas*, año/vol. 5 número 001. Instituto de Investigación de Drogodependencias. Alicante, España, pp. 119-137. <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/pdf/839/83950107.pdf>
- Le Breton, D. (2002) *La sociología del cuerpo*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Llewellyn, William (2002) *Anabolics 2002. Anabolic Steroid Reference Manual*. Softcover.
- Louveau (2007): El cuerpo deportivo: ¿Un capital rentable para todos? En *Cuerpos dominados. Cuerpos en ruptura* (pp. 59-78). Buenos Aires: Nueva visión.
- Sabino, C. (2005) O uso ritual de esteróides anabolizantes em academias de musculação. Uma abordagem antropológica. En *Revista Arquivos em Movimento* (pp.7-16). v.1, n.1. Río de Janeiro.
- Wacquant, L. (1999) Un arma Sagrada. Los boxeadores profesionales: capital corporal y trabajo corporal. En *Caja de herramientas. El lugar de la cultura en la sociología norteamericana*, Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.

Wacquant, L. (2006) *Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.